

que el hombre posee siete cuerpos de sutilidades diferentes, dan a veces el nombre de *alma* a los cuerpos superiores, a partir del *manas superior*, es decir a los cuerpos que no se desasocian entre dos encarnaciones.

Rectificado el segundo punto, el tercero será presto aclarado. (1)

Si los desencarnados tienen un organismo con memoria centralizada y si viven en estado de sociedad, ¿por qué no desarrollarían el verbo? Buenamente, porque el Autor quiere establecer una oposición entre el logarquismo y la teosofía. No ha enseñado jamás ésta que inmateralidades puedan comunicarse directamente entre sí. Además, ella no habla de inmateralidades en plural, como no habla de inmateralidad en singular. (2)

---

(1) Me toca a mí citarlo:

«3. Para el logarquista, las almas no pueden comunicarse entre sí sino mediante el *verbo* (el lenguaje verdadero). Y este verbo no puede desarrollarse (o, mejor, nacer) sino en organismos que posean una memoria centralizada y que vivan en sociedad. Un hombre es un alma unida a un organismo de esta clase. El animal es un organismo sin alma: no puede darse cuenta de su existencia ni habla.

»Para el teósofo, las almas pueden comunicarse entre sí directamente».

(2) Total: el Teósofo no habla de inmateralidades ni de inmateralidad. ¿Por qué se llamará *teo-sofo*, entonces?